

**ARGENTINA: PANORAMA POLÍTICO
BAJO EL IMPACTO DE LA PANDEMIA**

Naílya M. Yákovleva

Ph.D. (Historia) (nel-yakovleva@yandex.ru)

Investigadora líder

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 2 de marzo de 2022

Aceptado el 15 de julio de 2022

DOI: 10.37656/s20768400-2022-4-07

Resumen. *Argentina es un socio tradicional e importante de Rusia en América Latina. La cooperación bilateral, que se ha desarrollado con éxito en los últimos decenios, recibió un fuerte impulso durante el gobierno peronista. De ahí, lo transcendental de seguir de cerca y someter al análisis los procesos políticos que acaecen en este país. La autora escudriña el balance electoral de 2019-2021. En el año 2019, tras una interrupción de cuatro años, los peronistas volvieron al poder. Sin embargo, la presidencia de Alberto Fernández se complicó por una profunda crisis económica en medio de la pandemia de COVID-19, que agravó casi todos los problemas existentes, agudizó los conflictos entre las ramas del poder y dentro de la coalición gobernante y puso al descubierto serias fallas administrativas. El descontento del electorado con el gobierno peronista quedó de manifiesto en las elecciones parlamentarias de 2021, cuando el bloque en el poder perdió un número considerable de sus partidarios, mientras que la oposición consolidó sus posiciones en el Congreso Nacional. En un intento de resolver los agobiantes problemas financieros, el presidente argentino realizó visitas a Rusia y China. El tiempo que queda hasta los próximos comicios presidenciales (octubre de 2023) serán decisivos para el Partido Justicialista (Peronista), para el peronismo como principal movimiento político-ideológico y para la propia Argentina.*

Palabras clave: *Argentina, Rusia, procesos políticos, elecciones, peronismo, Alberto Fernández, pandemia, COVID-19*

Nailya M. Yákovleva

ARGENTINA: POLITICAL PANORAMA UNDER PANDEMIC IMPACT

Nailya M. Yakovleva

Ph.D. (History), (nel-yakovleva@yandex.ru)

Leading researcher

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on March 2, 2022

Accepted on July 15, 2022

DOI: 10.37656/s20768400-2022-4-07

Abstract. *Argentina is Russia's traditional and important partner in Latin America. The bilateral cooperation has been steadfast and successful in the last decades. It always quickens and gets a strong push when the Peronists run the country. That's why the political processes in Argentina should be researched and taken into account in Russia. The author gives heed to the outcomes of presidential and parliamentary elections that took place in 2019-2021. In 2019, after a four-year break, the Peronists retrieved the power, but the new President's rule flagged due to a deep economic crisis during the COVID-19 pandemic. That situation worsened almost all the existing problems, sparked political frays, sharpened clashes between the branches of government and within the coalition at helm, exposed serious management gaps. The people's grievance with the authorities got overt in 2021, when the Peronists and their allies lost a large number of supporters and found themselves in a strait, while their political rivals managed to strengthen positions in the parliament. In a bid to settle the clamping financial problems, the President took trips to Russia and China. The presidential elections of 2023, prepared by all political forces, will decide the fate of Argentina, the Justicia list (Peronist) party and Peronism as the main ideological and political movement.*

Keywords: *Argentina, Russia, political processes, elections, Peronism, Alberto Fernandez, COVID-19 pandemic*

АРГЕНТИНА: ПОЛИТИЧЕСКАЯ ПАНОРАМА НА ФОНЕ ПАНДЕМИИ

Наиля Магитовна Яковлева

Канд. ист. наук (*nel-yakovleva@yandex.ru*)

Ведущий научный сотрудник

Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Статья получена 2 марта 2022 г.

Статья принята 15 июля 2022 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2022-4-07

Аннотация. *Аргентина является традиционным и значительным партнером России в Латинской Америке. Двустороннее сотрудничество успешно развивалось в последние десятилетия. Особый импульс оно получало в период правления перонистов, поэтому так важно анализировать происходящие в этой стране политические процессы. В статье рассмотрены результаты президентских и парламентских выборов, происходивших в электоральном цикле 2019-2021 годов. В 2019 г. после четырехлетнего перерыва к власти вернулись перонисты. Президентство Альберто Фернандеса осложнилось глубоким экономическим кризисом, развернувшимся на фоне пандемии коронавируса. Пандемия COVID-19 обострила практически все имевшиеся проблемы, усугубила конфликты между ветвями власти и внутри правящей коалиции, проявила серьезные пробелы управления в столь неординарных условиях. Недовольство электората перонистскими властями проявилось на парламентских выборах 2021 г., где правящий фронт перонистов и их союзников потерял значительное число своих сторонников и позволил политическим оппонентам укрепить позиции в высшем законодательном органе. В поисках решения серьезных экономических и финансовых проблем президент Аргентины предпринял визиты в РФ и КНР. Президентские выборы 2023 г., подготовку к которым ведут все политические силы, решат судьбу Аргентины, Хустисиалистской (перонистской) партии и перонизма как основного идейно-политического движения.*

Ключевые слова: *Аргентина, Россия, политические процессы, выборы, перонизм, Альберто Фернандес, пандемия COVID-19*

Argentina es un socio tradicional e importante de Rusia en América Latina. La cooperación entre ambos países se ha desarrollado con éxito durante los últimos decenios. Es por esta razón que esta nación sudamericana, sometida a complicadas transformaciones sociales, ha sido objeto de atención pertinaz por parte de investigadores rusos. Hay un voluminoso trabajo de investigación que traza la trayectoria del desarrollo económico argentino a lo largo de casi un siglo y medio, pone de relieve principales proyectos de modernización, ofrece un análisis de la estrategia orientada a superar las crisis cíclicas y expone razonamientos y conclusiones respecto a las tendencias de los lazos comerciales externos, incluido el comercio con Rusia [1]. Además, se ha publicado toda una serie de monografías dedicadas a las relaciones ruso-argentinas, entre ellas, una investigación colectiva que abarca la historia de los vínculos bilaterales desde la fecha en que fueron establecidos las relaciones diplomáticas y trata de todos los aspectos de la colaboración que ha alcanzado el nivel estratégico [2]. Argentina fue el primer país en la región latinoamericana y el segundo en el mundo en recibir la vacuna *Sputnik V* de fabricación rusa, entablando luego su producción nacional*. La interacción entre las dos naciones tuvo un poderoso impulso durante el gobierno del Partido Justicialista (Peronista), lo cual quedó evidente en el marco de la visita del presidente Alberto Fernández a Moscú en febrero de 2022 [3]. Para entender las

* Para el 25 de febrero el país alcanzó 112.401.545 dosis de diferentes firmas proveedoras recibidas desde el inicio del Plan de Vacunación contra el SARS-CoV-2 que impulsa en todo el territorio el Gobierno nacional. Del total de vacunas recibidas, 20.080.710 corresponden a *Pfizer* y 432.000 a *Pfizer pediátrica*; 14.683.210 a *Sputnik V* (10.490.055 dosis del componente 1, y 4.193.155 del componente 2), y 6.296.125 a *Sputnik V* producidas en la Argentina por el laboratorio *Richmond* (1.634.875 del primer componente, y 4.661.250 del segundo). *Consenso Salud*. URL: <http://www.consensosalud.com.ar/> (accessed 28.02.2022).

causas de este fenómeno es preciso analizar con mayor detalle los procesos políticos que acaecen en dicho país, ya que su rumbo influirá en el curso de la cooperación bilateral.

* * *

El desarrollo político de Argentina en el siglo XXI ha transcurrido dentro de la pugna entre dos modelos de sistema social, cada uno de los cuales ha sido llevado a la práctica por el Partido Justicialista (PJ) y por una heterogénea coalición conformada por diversas fuerzas políticas que se oponen al peronismo. Después del colapso político y económico en los años 2001-2002, la sociedad civil y la clase política argentina están muy pendientes de que la vía del desarrollo nacional se escoja en el marco de la Constitución de 1994 y que el cambio de poder se realice de acuerdo a los procedimientos electorales establecidos. A mediados del segundo decenio la nación entró en una nueva fase de la crisis estructural determinada por un conjunto de factores externos e internos. Como resultado, en las elecciones generales de 2015 la coalición gobernante Frente para la Victoria (FpV), de núcleo peronista, sufrió una derrota al ser superada por la oposición encabezada por Mauricio Macri, líder de la alianza electoral Juntos por el Cambio (JpC) [4].

El balance de la gestión macrista fue poco consolador, ante todo, en el ámbito económico: al presidente le faltó tiempo para ejecutar varios proyectos vitales y de envergadura, mientras que muchas medidas emprendidas con la buena intención de convertir a Argentina en un “país normal” finalmente obraron en contra del mandatario y su gabinete de ministros. Según expertos, el gobierno cometió un error grave cuando, guiándose por las consideraciones de coyuntura política y por el estado psicológico de la sociedad, optó por aplicar una política gradualista. Dicho proceder consistió en efectuar los cambios en forma gradual y paulatina, lo que imposibilitó quitarse de

encima la totalidad de los problemas acumulados y mejorar visiblemente la situación en tiempo corto. La deuda pública creció de US\$254 a 323 mil millones, el déficit presupuestario aumentó del 3,6% al 5,3% del PIB y la inflación saltó del 27,5% al 57,3%; los impuestos no disminuyeron, mientras que cayeron los ingresos reales de la mayoría de la población debido a los incrementos tarifarios en el transporte público y en los servicios comunales [5]. Fallaron los planes de atraer capital extranjero. El gobierno se vio obligado a recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI) que le concedió una línea crediticia por un monto total superior a US\$57 mil millones[6]. El dinero obtenido a través del fondo se gastó para pagar los intereses de las deudas sin que se invirtiera en el sector real de la economía. El deterioro de la coyuntura internacional, el aumento del proteccionismo en el mundo, los desaciertos cometidos y la incapacidad gubernamental de lograr mejoras para la población en plazos breves redujeron sustancialmente la popularidad del presidente y de su gabinete y ampliaron el descontento ciudadano, que se extendió a cierta parte de los partidarios del oficialismo, cambiando, al final de cuentas, la configuración y la correlación de las fuerzas políticas.

Las elecciones de 2019 y el cambio de poder

El 27 de octubre de 2019 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales de turno. Ganaron Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, candidatos de la coalición Frente de Todos (FdT) para los puestos de presidente y vicepresidente respectivamente. Ellos obtuvieron el 48,1% de los sufragios frente al 40,4% de los votos depositados en apoyo de sus contrincantes Mauricio Macri y Miguel Angel Pichetto [7]. El Partido Justicialista constituyó la espina dorsal del FdT. A. Fernández triunfó gracias tanto al fracaso económico macrista como a su oportuna consigna a favor de la unidad nacional, paz y concordia que cayó a un propicio terreno social.

Anteriormente, mientras que encabezaba el gabinete de ministros en los años 2003-2008 y debido a un hábil *marketing* electoral, A. Fernández había adquirido la imagen de un político moderado en lo ideológico, con capacidad de bajar el grado de conflictividad en la sociedad argentina, hallar compromisos entre diversas fuerzas políticas, consolidar la nación y asegurar la paz social en el ambiente inestable de una crisis económica.

De tal modo, los peronistas recuperaron el poder político tras cuatro años de interrupción. Fundamentalmente, fueron apoyados por las capas bajas de la clase media urbana, así como por los habitantes de las provincias más pobres del país, que estaban decepcionados con las medidas económicas de M. Macri y le denegaron su confianza. Pero la causa principal de la derrota electoral de Juntos por el Cambio fue el fracaso del rumbo económico del gobierno. Aunque JpC logró, con mucho esfuerzo, superar los resultados de las primarias de 2019, aquello resultó insuficiente para hacer frente a un rival unido y experimentado. En gran medida el triunfo peronista se debió a la participación de C. Fernández de Kirchner como candidata al cargo de vicepresidente. La política supo preservar su influencia política después de 2015 y consiguió unir (aunque no del todo) diferentes corrientes peronistas dentro de una amplia alianza electoral con el Frente Renovador (una coalición dirigida por el exjefe del Gabinete de Ministros Sergio Massa), así como atrajo a su lado a otras fuerzas políticas de menor importancia. M. Macri quedó en el espacio político como uno de los líderes de la oposición. Su mérito indiscutible estribó en que el gobierno pudo llevar a cabo sus labores hasta el mismo término del mandato presidencial, pese a la turbulencia después de las primarias y al intrincado período transitorio entre las elecciones del 27 de octubre y el traspaso del poder al nuevo presidente.

Con el retorno de los peronistas Argentina entró en un nuevo ciclo político cuyo contenido fue determinado por las relaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo, la agenda política de la bancada opositora y la conducta de otros actores políticos (partidos, sindicatos, asociaciones de piqueteros, etc.) en condiciones de crisis económica y en un alborotado contexto regional preñado de protestas masivas y cataclismos sociales.

El gobierno actual ha optado por un modelo de desarrollo que le concede al Estado un papel estratégico y protagonista, considerando necesaria su intervención en los procesos económicos con el fin de garantizar tanto el crecimiento de la producción como una justa y equitativa distribución de los ingresos entre los ciudadanos [8]. El creciente empuje del Estado se ha puesto de manifiesto en el restablecimiento o elevación de estatus de los ministerios y entidades eliminados o disminuidos de rango en la época macrista, cuyas funciones tienen que ver con la esfera social, ciencia, desarrollo territorial, asuntos de género y trabajos públicos. Dada la necesidad de salir de la crisis económica, fue creado un consejo especial para el desarrollo económico y social. Sin embargo, no obstante dichas transformaciones y novedades, el gobierno todavía no ha diseñado una estrategia de largo plazo. En vez de ello, se ha limitado a reestructurar las deudas, en atención a las instancias apremiantes del FMI [9].

En los comicios parlamentarios (se renovaron la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado) el Frente de Todos reforzó sus posiciones en la cámara baja y pasó a conformar la primera minoría con pequeña mayoría de mandatos. La segunda minoría siguió en manos de la coalición opositora JpC. En el Senado el FdT obtuvo una mayoría simple [10]. Teniendo en cuenta que los peronistas ocuparon los cargos clave en el

parlamento, se puede afirmar que los poderes ejecutivo y legislativo quedaron bajo control del PJ. En el poder ejecutivo el papel predominante lo desempeña el Jefe de Estado, mientras en el legislativo lo hace el vicepresidente quien, según la Constitución, preside el Senado y tiene el voto decisivo.

Las nuevas autoridades se enfocaron en realizar nombramientos clave en las entidades y dependencias importantes, tales como el Banco de la Nación Argentina (BCRA), Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) [11]. C. Fernández de Kirchner utilizó su influencia para incidir tanto en los nombramientos como en el cambio de las candidaturas, promoviendo persistentemente a sus seguidores (esencialmente, militantes de la organización *La Cámpera*, creada en 2006) a los cargos clave [12].

La lucha contra el COVID-19

La pandemia del COVID-19 fortaleció el protagonismo del Estado y aumentó la importancia de las instituciones públicas, en primer término, de la institución presidencial. Las componendas bajo la mesa fueron relegados al segundo plano. A. Fernández se tornó líder unipersonal asumiendo la responsabilidad por las decisiones que adoptaba. Cabe señalar que las noticias de la pandemia no lo tomaron por sorpresa. Junto con otros países latinoamericanos Argentina actuó de modo oportuno y decidido al implementar férreas medidas de restricción, lo cual fue aceptado y aclamado por la mayoría aplastante de los ciudadanos. En marzo de 2020 la popularidad del nuevo presidente se alzó más allá de las nubes (más del 80%) gracias precisamente a su actitud en la lucha contra la pandemia [13]. El modo de manejar la emergencia y el

comportamiento personal de A. Fernández, quien se puso al frente del proceso, fueron calificados de ejemplares tanto dentro del país como en el extranjero. A ello contribuyeron en gran medida diversas acciones gubernamentales en apoyo a los ciudadanos y negocios, que se llevaban a cabo pese a las dificultades económicas agravadas también por fuertes gastos presupuestarios [14]. Aun así, las medidas sanitarias y subsidiarias no previnieron el punto máximo de los contagios primero en la capital y luego en la provincia de Buenos Aires, siendo las capas más pobres las principales víctimas de la enfermedad. Mientras que la pandemia apenas comenzaba, los especialistas estaban en lo cierto estimando que el coronavirus indefectiblemente se propagaría a las regiones norteafricanas, así como a las extensiones patagónicas con sus pésimas condiciones de vida y una tremenda insuficiencia de instituciones médicas [15].

El continuo avance de la pandemia tuvo como consecuencia una cuarentena de prolongación indefinida con subsiguiente deterioro de los problemas socioeconómicos. El descontento popular iba en aumento, contrario a la popularidad presidencial que se despenó al 60% a finales de mayo y luego al 49% en julio de 2020, y tendía a bajar más. La cuarentena más larga del mundo, impuesta por las autoridades argentinas, no sirvió mucho para evitar un gran número de contagios y no mejoró las estadísticas de mortalidad. A mediados de agosto de 2020 Argentina ocupaba el decimoquinto lugar a nivel mundial por la cantidad de los infectados. Junto con Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela formó parte del grupo de los países que registraban el aumento numérico de los contagios. La oposición sospechaba que las autoridades mentían al público rebajando u omitiendo el número real de las muertes causadas por el coronavirus. El

mismo gobierno aceptaba que en algunas “zonas grises” como La Patagonia o las provincias del norte era sumamente complicado, si no imposible, hacer cálculos más o menos exactos al respecto. Todo el mes de agosto la cifra de los contagios en Argentina crecía a un ritmo elevado, alcanzando para octubre un millón de personas. Argentina estaba entre los primeros diez países a escala mundial, pasando a inicios de noviembre al séptimo lugar con 1,17 millones de infectados (durante algún tiempo hasta estuvo en la quinta posición, pero fue superada por Francia y España). En la región latinoamericana el país ocupaba el segundo lugar después de Brasil, cuya población es mucho más numerosa. En cuanto a los decesos, estuvo en el duodécimo lugar a nivel mundial y en el quinto en América Latina, superada por Brasil, México, Perú y Colombia. El rigor de la cuarentena no surtió el efecto esperado por no impedir que el coronavirus se expandiera. Al mismo tiempo, acentuó otros problemas que agobiaban a la nación. La pandemia agudizó al extremo el problema fundamental de atraso económico estructural y puso a descubierto graves falencias en la esfera social, además de exponer con mayor nitidez los problemas clave en la vida política nacional y relaciones internacionales. Los meses de vida en las duras condiciones de pandemia aceleraron las negativas tendencias socioeconómicas de antaño y pusieron de manifiesto cuantiosos factores y fenómenos nuevos que habían permanecido fuera de la constante e inquisitiva atención pública.

Poco a poco las normas de cuarentena se fueron relajando, aunque formalmente se mantuvieron en pie generando sentimientos de frustración, refutación y desacato en la ciudadanía. En agosto de 2020 estallaron las protestas. (En aquel entonces Argentina contaba con menos de 200 mil contagiados;

la situación en Brasil, México, Perú y Colombia era mucho peor). El descontento ciudadano se reflejó en la tasa de aprobación del presidente, gobierno y otros miembros del bloque gobernante. Los peores resultados, arrojados por las encuestas, los obtuvieron el gobernador de la provincia de Buenos Aires Axel Kicillof (- 42%), el presidente de la Cámara de Diputados Sergio Massa (- 48%) y la vicepresidenta C. Fernández de Kirchner (- 52%). En cambio, algunos adalides de la oposición (en particular, Horacio Rodríguez Larreta, alcalde capitalino, y María Eugenia Vidal, exgobernadora de la provincia de Buenos Aires) mejoraron su imagen [16]. De modo que el coronavirus les hizo un mal juego a los dirigentes del país: las medidas excesivamente rigurosas, implementadas para evitar la expansión pandémica, resultaron ser demasiado prolongadas, onerosas y abrumadoras para la población, perniciosas para la economía y, finalmente, no funcionaron.

A inicios de noviembre de 2020 Argentina registraba más de 700 muertes por cada millón de habitantes, ocupando por este indicador el noveno lugar en el mundo, adelantándose a los EE.UU. [17]. A finales de octubre de 2020 el nivel de aprobación del presidente bajó a su punto mínimo del 37% y del gobierno, al 35%. El 75% de los encuestados opinaban que la situación se había empeorado en los seis meses anteriores y el 56% expresaron su certeza de que seguiría empeorándose en el futuro cercano [18]. Expertos hablaban de una crisis de gobernabilidad y auguraban un período de caos y anarquía política [19]. Sin embargo, en noviembre de 2020 A. Fernández volvió a imponer la cuarentena. Las estrictas y prolongadas restricciones carcomieron la autoridad del presidente. La sociedad y las élites le pasaron la cuenta por las secuelas dañinas de la pandemia, por la vacunación insuficientemente rápida y por el deterioro de los problemas socioeconómicos. Con esta carga pesada Argentina se sumergió en el siguiente ciclo

electoral con sus elecciones intermedias al Congreso Nacional en 2021 y el sufragio presidencial de turno a efectuarse en 2023.

El contexto socioeconómico de las elecciones parlamentarias de 2021

Las fuerzas políticas se alistaban para las elecciones parlamentarias en un ambiente pandémico cargado de problemas socioeconómicos que se ahondaban. Por eso no es de extrañar que toda la atención del electorado se enfocó en las labores del poder ejecutivo. Aprovechando su posición de ventaja, la oposición redobló la arremetida en contra del esfuerzo peronista por reducir el área de expansión del coronavirus y minimizar el impacto devastador de la enfermedad. La prensa opositora hizo de conocimiento público numerosos hechos de vacunación privilegiada en condiciones de falta de las vacunas. Las denuncias llevaron a la dimisión del ministro de salud. Hubo un gran escándalo provocado por las grabaciones de video que mostraban un banquete en el palacio presidencial. El festín se dio en plena época de cuarentena con su obligación de observar distancia social. El tardío esfuerzo gubernamental por importar al país las vacunas y entablar su producción nacional provocó cambios ministeriales y generó una nueva caída de la popularidad de A. Fernández. En verano de 2021 solamente el 29% de los argentinos estaban de acuerdo con las medidas presidenciales de la lucha contra el COVID-19, mientras que el 68% expresaban opinión contraria. La posición del gobierno era algo mejor: el 36% evaluaban positivamente sus labores, pero el 58% mostraban su descontento [20].

En el informe preparado por La Fundación Alem (un centro intelectual creado bajo la égida de la Unión Cívica Radical), publicado a finales de 2021 el abordaje sanitario del gobierno nacional fue calificado como una suma de errores,

equivocaciones, contradicciones e incoherencias que derivaron en diferentes escenarios atravesados por la imprevisión y la improvisación. Se subrayaba que, en muchos casos, las medidas ampliaron los padecimientos sanitarios y exacerbaron los costos económicos, sociales e institucionales [21]. Los expertos en diversas ramas, que habían consultado al presidente y al gobierno, también fueron objeto de fuertes críticas por la falta de iniciativa y por haber estado plenamente de acuerdo con todas las restricciones impuestas por las autoridades. La única iniciativa presidencial evaluada positivamente fue la decisión de implementar la cuarentena en el comienzo mismo de la pandemia. Las demás restricciones se consideraban excesivas. Según los cálculos de los autores del informe mencionado, el régimen de aislamiento social preventivo y obligatorio duró más de 230 días superando en el 40% el promedio mundial de las medidas análogas. Aunque cabe destacar que el rigor de las normas restrictivas era equilibrado con creces por el comportamiento negligente y poco responsable de la población. De todos modos, Argentina evitó formar parte del grupo de los diez países con los peores índices de los contagios en el mundo, al ocupar el undécimo lugar a escala mundial y el segundo en América Latina después de Brasil. En la víspera electoral, eran más de 5,3 millones de argentinos que se habían contagiado y recuperado del coronavirus; otros 116 mil habían muerto a causa de la enfermedad. El 60% de los habitantes del país estaban vacunados (los datos corresponden al 13 de noviembre de 2021) [22].

En la economía nacional las cosas no iban mejor. Los datos estadísticos ponen en evidencia que el gobierno fracasó en su propósito de mejorar los indicadores sociales y económicos fundamentales que existían a finales del año 2019, cuando los

peronistas regresaron al poder impulsados por su campaña de críticas implacables en contra de M. Macri y el gobierno de JpC. La inflación anual superó el 50%, casi batiendo el anti récord de 2019 (53%) y con la posibilidad de alcanzar el 54,3% en 2022. La deuda pública estaba por llegar al máximo histórico subiendo a US\$343,5 mil millones y batiendo el récord de 2019, mientras que las reservas del Banco Central se reducían precipitadamente [23]. El abultado gasto social no le ayudó al gobierno a disminuir palpablemente los índices de la pobreza que abarcaba al 40,6% de la población urbana y al 54,3% de menores de edad. El 10,7% de los argentinos seguían viviendo en condiciones de indigencia [24]. Más aun, una parte considerable de la población (hasta 5 millones de personas) del “granero mundial” padecía desnutrición sistemática, se veía en necesidad de alimentarse en comedores públicos y reclamaba subsidios alimenticios.

La pandemia puede considerarse una de las causas de tal deplorable situación. En 2020 el PIB cayó en el 10% - la peor caída registrada en el país desde la crisis de 2001-2002. Aunque en 2021 la economía nacional logró recuperar las pérdidas del año 2020 y alcanzó el nivel anterior a la pandemia, su crecimiento en 2022 no superará el 2,2%, según las últimas estimaciones disponibles de la CEPAL [25].

Seguía sin resolver el problema de la deuda con el FMI, lo que obedecía a la falta de un plan de acciones definidas y a las divergencias de principio entre el presidente y la vicepresidenta, lo que socavaba la reputación internacional del país, dificultaba la tarea de atraer inversiones extranjeras y limitaba la posibilidad de obtener préstamos externos. La imagen del bloque gobernante se vio perjudicada por incesantes conflictos interinstitucionales, diferencias de criterio respecto a numerosos asuntos de la agenda interna y de la política exterior, ambiciones

personales y lo enredado de las relaciones entre los principales actores políticos. Todo eso contribuyó a que el Frente de Todos perdiera a muchos adeptos, lo cual quedó de manifiesto en las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) del 12 de septiembre de 2021.

Las elecciones intermedias al Congreso Nacional celebradas el 14 de noviembre de 2021 prácticamente confirmaron el resultado de las PASO, pese a la febril actividad gubernamental por mejorar la situación social (el aumento del salario mínimo, el tradicional reparto gratuito de electrodomésticos, el congelamiento de las tarifas de los servicios comunales y transporte público, el pago de subsidios a las familias con hijos y a los desempleados, etc.) [26]. La inflación “devoraba” todos los pagos y subsidios: en los dos años de gobierno peronista el costo de la canasta básica total creció en el 85,74% y el de la canasta básica alimentaria, en el 98,44% [27].

Fueron electos 127 diputados a la cámara baja del parlamento y 24 senadores en representación de ocho provincias – Catamarca, Chubut, Córdoba, Corrientes, La Pampa, Santa Fe y Tucumán. Paralelamente se renovó el cuerpo de diputados en 13 provincias y se realizaron las elecciones de gobernadores en las provincias de Corrientes y Santiago del Estero [28]. A eso de 9,8 millones de votantes (el 41,19%) apoyaron a la opositora JpC. La coalición gobernante recibió más de 7,8 millones de sufragios (el 33,03%). La oposición se impuso en 13 distritos electorales, incluidos los cinco más grandes donde reside más del 70% de la población (entre ellos, la provincia de Buenos Aires). A su vez, el bloque en el poder sólo tuvo éxito en nueve distritos menores (el 17% de la población); en los dos restantes triunfaron alianzas locales.

Sin embargo, el Frente de Todos logró conservar la mayoría simple mínima (118 escaños, aunque para el quorum se necesitan 129) en la cámara baja, mientras Juntos por el Cambio obtuvo 116 mandatos. Los peronistas sufrieron un fuerte revés en el Senado, donde por primera vez desde 1983 perdieron la mayoría, ganando 35 escaños (para el quorum se necesitan 37) en lugar de los 41 que tenían antes. Sus contrincantes de la JpC ganaron 31 escaños y los candidatos independientes obtuvieron seis mandatos [29]. En conjunto, ambos bloques acumularon más del 75% de los sufragios. El resto (el 25%) fueron los votos de protesta y de los indefinidos, así como los votos depositados a favor de la “tercera fuerza” conformada por liberales (5 diputados*), comunistas y trotskistas (4), u otorgados en apoyo de las alianzas regionales y diputados independientes (8).

Como se ve, dado un ambiente económico y social adverso, los peronistas fueron vencidos en la batalla electoral. Según los cálculos del prestigioso analista argentino Rosendo Fraga, aquella fue la cuarta derrota peronista en los últimos cinco comicios parlamentarios, lo cual pondría en duda la capacidad del Partido Justicialista de preservar su dominio en el futuro cercano; pero al mismo tiempo, los peronistas triunfaron en seis de los siete comicios presidenciales que han tenido lugar en el presente siglo. R. Fraga afirma que la flexibilidad ideológica y la aptitud para adoptarse a las necesidades del electorado y a los términos de una situación concreta son la clave que permite a los peronistas prevalecer en la vida política y que distingue al PJ de

* La alianza electoral *La Libertad Avanza* fue creada por tres partidos en julio de 2021 en la víspera de las primarias. Su líder es Javier Milei (nació el 22 de octubre de 1970 en Buenos Aires), economista, escritor, presentador de radio y de televisión. En las elecciones su alianza recibió 313808 (el 17,04%) votos.

muchas otras fuerzas políticas a nivel nacional, regional y hasta mundial [30].

Las perspectivas electorales de los peronistas

Sin duda, la intensa y multifacética actividad política, que puede observarse ahora en Argentina, es una prueba de que ha comenzado una preparación de varias etapas para el ciclo electoral que se avecina en el ambiente postpandémico. La prioridad de los participantes es la carrera presidencial de 2023. Sopesando las posibilidades peronistas es de tener en cuenta que fue C. Fernández de Kirchner quien atrajo el grueso de los votos en las elecciones presidenciales de 2019, y es muy probable que pretenda repetir aquel éxito. Sin embargo, hoy día los kirchneristas tienen muchos enemigos en medio de la polarización política que atraviesa el país. Se podría suponer que la figura de A. Fernández haya sido víctima de la trampa pandémica, de los errores políticos propios y de fuerte crecimiento del gasto presupuestario. Pero a diferencia de la campaña electoral anterior, en esta ocasión los problemas en aumento son percibidos justamente como resultado directo de su gestión.

Al mismo tiempo, los conflictos existentes (entre las ramas de poder, la sociedad y el gobierno, el gobierno y la oposición, etc.) pueden agudizar las divisiones incipientes en los principales bloques políticos hasta desmoronarlos por completo en el futuro. Las experiencias recientes muestran que las alianzas electorales heterogéneas hechas a prisa son poco prácticas, mientras que una complicada situación sociopolítica y la falta de un plan gubernamental eficiente para afrontarla pueden implicar que una parte del electorado quede decepcionada del liderazgo peronista [31]. Sergio Berensztejn, famoso sociólogo argentino especializado en el análisis del

estado de ánimo social, opina que el nivel de confianza hacia A. Fernández, tanto dentro del país como en el extranjero, se aproxima a cero: la fase final del mandato de la mayoría de los presidentes casi siempre suele ser peor que la inicial [32]. Pero nada es imposible, y como muestra la práctica política, no se pueden descartar sorpresas inesperadas.

A medida que se deteriora el ambiente socioeconómico, se intensifica la confrontación política, se agravan las diferencias en los círculos gobernantes y se enfrentan las principales figuras políticas, las posibilidades de cualquier oposición se incrementan. El heterogéneo bloque electoral *Juntos por el Cambio* podrá buscar y quizás encontrar sus oportunidades en la víspera de los comicios. Aun así, no se puede descartar que aparezcan nuevas agrupaciones de orientaciones político-ideológicas más diversas. El ritmo acelerado de los procesos políticos corrientes requiere programas y líderes alternativos. Los peronistas acostumbrados a ejercer dominio incondicional tendrán que tomar en cuenta los nuevos desafíos y habilitarse a los cambios. En caso contrario, el éxito de sus esfuerzos por mantenerse en el poder en 2023 no está garantizado.

Bibliografía References Библиография

1. Яковлев П.П. Перед вызовами времени. Циклы модернизации и кризисы в Аргентине. М., Прогресс-Традиция, 2010, 464 с. [Yakovlev P.P. Pered vyzovami vremeni. Tsikly modernizatsii i krizisy v Argentine [Before the Challenges of Time. Modernization Cycles and Crises in Argentina]. Moscow, Progress-Traditsiya, 2010, 464 p. (In Russ.)].

2. Россия и Аргентина на траектории взаимного сближения. К 130-летию российско-аргентинских дипломатических отношений. Под ред. П.П. Яковлева. М., ИЛА РАН, 2015, 130 с. [Rossiya i Argentina na traektorii vzaimnogo sblizheniya. K 130-letiyu rossiisko-argentinskikh diplomaticheskikh otnoshenii. Pod red. P.P.Yakovleva]. [Yakovlev P.P., ed. Russia and Argentina on the Trajectory of Mutual Approaching. For the

130th Anniversary of the Russian-Argentine Diplomatic Relations]. Moscow, ILA RAS, 2015, 130 p. (In Russ.).

3. Argentina necesita en «geopolítico oxígeno». *Независимая газета*, 01.02.2022 [Argentina needs “geopolitical oxygen”]. *Независимая газета*, 01.02.2022. (In Russ.).

4. Yákovleva N.M., Yákovlev P.P. Presidential elections in Argentina. Choosing the path of development. *Свободная мысль*, 2020, № 1, p. 107-120 [Yákovleva N.M., Yákovlev P.P. Prezidentskie vybory v Argentine. Vybor puti razvitiya [Presidential Elections in Argentina. Choosing the Path of Development]. *Svobodnaya mysl'*. 2020, no. 1, pp. 107-120. (In Russ.).

5. Asume Alberto Fernández en Argentina: cómo heredó Macri la economía del país y cómo la deja. *BBC Mundo*. London, 09.12.2019.

6. El nuevo acuerdo con el FMI es por un total de 57.100 millones de dólares. *Infobae*. Buenos Aires, 26.09.2018.

7. Dirección Nacional Electoral. URL: <https://www.argentina.gob.ar/interior/dine/elecciones2019> (accessed 29.01.2022).

8. Informe trimestral de la estructura del Estado Nacional. Mayo 2020. URL: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/itesen_0.pdf (accessed 29.01.2022).

9. Alberto Fernández supeditó el plan económico a la reestructuración de la deuda. *La Nación*. Buenos Aires, 02.03.2020.

10. Congreso de la Nación Argentina. URL: <https://www.congreso.gob.ar/index.php> (accessed 19.01.2022).

11. Quién es quién: los otros funcionarios del nuevo equipo económico de Alberto Fernández. *Infobae*, 06.12.2019.

12. Alberto designó a la cristinista Raverta al frente de la Anses. *El Cronista*. Buenos Aires, 30.04.2020.

13. Natanson J. Argentina, el virus y el presidente. *Nueva Sociedad*. Buenos Aires, 2020, no. 287.

14. Cachanosky N. El callejón sin salida de la economía argentina. *Infobae*, 06.11.2020.

15. Coronavirus en Argentina: un informe asegura que la pandemia profundizó las desigualdades económicas en la Ciudad de Buenos Aires. *Infobae*, 19.05.2020.

16. Encuesta llamativa: cinco dirigentes de Juntos por el Cambio, los mejores y los peores en un ranking de imagen. *Clarín*. Buenos Aires, 02.11.2020.

17. Johns Hopkins University. Coronavirus Resource Center. URL: <https://coronavirus.jhu.edu> (accessed 01.01.2022).

18. Cuanto cayó la imagen presidencial según una encuesta de la UdeSA. *El Cronista*, 25.10.2020.

19. El caos financiero cede en Argentina mientras siguen las protestas por la crisis. *EFE*. Madrid, 05.09.2020.

20. Percepciones de los líderes de opinión de Latinoamérica a un año y medio de pandemia. IPSOS. 24 Julio 2021. URL: <https://www.ipsos.com/es-pe/percepciones-de-los-lideres-de-opinion-de-latinoamerica-un-ano-y-medio-de-pandemia> (accessed 29.12.2021).

21. Duro informe sobre la gestión de Alberto Fernández y el comité de expertos frente a la pandemia. *La Nación*, 13.12.2021.

22. Expansión / Datosmacro.com. Argentina - COVID-19 – Crisis del coronavirus. URL: <https://datosmacro.expansion.com/otros/coronavirus/argentina> (accessed 22.02.2022).

23. La deuda pública de la Argentina llegó a su mayor nivel en la historia: USD 343.500 millones. *Infobae*, 16.07.2021.

24. La crisis económica no cede en Argentina: 4 de cada 10 personas son pobres. *El País*. Madrid, 01.10.2021.

25. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2021. Santiago de Chile, CEPAL, 2022, P. 12.

26. “Plan platita”: tras perder las PASO y luego de la carta de Cristina, el Gobierno duplicó el gasto en octubre. *La Nación*, 24.11.2021.

27. Desde que asumió Alberto Fernández, el precio de la canasta básica alimentaria se duplicó. *La Voz*. Córdoba, 19.11.2021.

28. Elecciones legislativas 2021. URL: <https://www.argentina.gob.ar/elecciones> (accessed 11.01.2022).

29. Cámara Nacional Electoral. URL: <https://www.electoral.gob.ar/nuevo/paginas/btn/elecc2021.php> (accessed 20.01.2022).

30. Fraga R. ¿Tiene futuro el peronismo? *Nueva Mayoría Argentina*, 28.12.2021.

31. Ferreres O. Por qué necesitamos un plan. *La Nación*, 05.11.2020.

32. Berensztein S. El Gobierno y su segundo tiempo. *Noticias*. Buenos Aires, 03.12.2021.